

Como consecuencia de los acontecimientos políticos y bélicos que el país vivió durante la década de los treinta, Victorio Macho decide fijar su residencia en París donde frecuenta el ambiente cosmopolita y pintoresco de los cafés de Montparnasse. En medio de este ambiente relajado y lleno de creatividad, el artista termina la estatua ecuestre de Sebastián de Belalcázar, que el gobierno colombiano le había encargado, a cuyo país viaja, para establecerse unos años en Bogotá.

Perú es otro de los destinos que marca a Victorio Macho y donde permanecerá más de diez años. Como artista realiza el monumento al Almirante Gran y en lo personal conoce a Zoila Barrós Conti, joven dama perteneciente a una conocida familia limeña con quien contraería matrimonio el 14 de julio de 1951.

Pero no solo trabajó para los gobiernos peruano y colombiano. Su talento le abrió las puertas de los países vecinos y realizó varios encargos para los gobiernos de Panamá y Venezuela. En abril de 1944 el gobierno panameño le hace un nuevo encargo, el monumento en bronce y mármol dedicado al presidente Belisario Porras. Dicha obra incluye las populares figuras alegóricas de la Libertad y la Democracia, esta última también conocida como "Eva de América".

## a centro de interpretación Victorio Macho

En el año 1952 vuelve a España y decide instalarse en Toledo. Al año siguiente se reincorpora a su plaza de Académico en San Fernando. A principios de 1956, comienza lo que será su última gran obra, el Sepulcro de Menéndez Pelayo (1958), para el crucero de la Catedral de Santander. De esta época también destacan Busto de Menéndez Pidal (1959), el Monumento a Benavente (1962) del Retiro madrileño y Monumento a Alonso Berruguete (1963), conmemorativo del homenaje de Palencia en el IV Centenario de la muerte del genial imaginero.

Victorio Macho fallece en su casa de Toledo el 13 de julio de 1966. Sus restos mortales son velados en el oratorio de la Real Academia de San Fernando, para al día siguiente ser trasladados a su Palencia natal, para según su expreso deseo, ser enterrado en la ermita del Otero, a los pies de su Cristo.



**Ayuntamiento  
de Palencia**

Concejalía de Cultura y Turismo

A su memoria y a los pies del Cristo del Otero, el Ayuntamiento de Palencia rinde un homenaje al artista con una selección de algunas de sus obras y que, con el nombre de "Centro de Interpretación de Victorio Macho", podemos hoy conocer para recordar su vida y su obra.

**HORARIO:**  
de 10:30 a 14:00 h. y  
de 17:00 a 20:30 h.

**Semana Santa, Julio y Agosto:**  
de martes a Domingo.

**Mayo, Junio, Septiembre y Octubre:**  
Viernes: tarde.  
Sábado: mañana y tarde.  
Domingos: mañana.

D.L.: P.142/2011

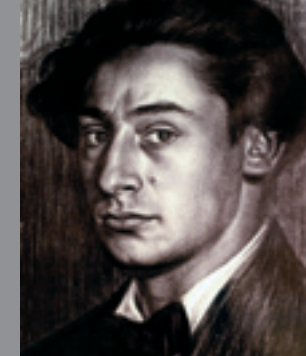
enMaDeCe Diseño Gráfico

## Palencia. Centro de Interpretación Victorio Macho

web: [www.palencia.es](http://www.palencia.es)  
e-mail: [turismo@aytopalencia.es](mailto:turismo@aytopalencia.es)  
tfno: 979 180 219 / 979 718 197

PALENCIA.COM

AYUNTAMIENTO DE PALENCIA  
Centro de Interpretación  
Victorio Macho



Victorio Macho Rogado nace en Palencia el 23 de diciembre de 1887. A la edad de diez años se marcha con su familia a Santander, lugar en donde inicia su carrera artística. En 1903, consigue una beca que propició su salto definitivo a Madrid con el propósito de iniciar sus estudios en la Escuela de Bellas Artes de San Fernando. A partir de su ingreso en esta Academia comienzan constantes viajes entre

Palencia, Santander, Toledo y Madrid. Pronto comienza a destacar con espléndidas obras, como su propio autorretrato a la edad de 17 años. Finalizada su formación se instala en Madrid, donde desarrolla una intensa actividad artística e intelectual que fructifica en una interesante producción de retratos y dibujos, característica de esta etapa juvenil.

Su primera gran obra fue el monumento funerario al Doctor Llorente (1917), pero su consagración como escultor la obtuvo con el monumento a Galdós (1919), con quien le unía una fuerte amistad, y que fue colocada en la rosaleda del parque del Retiro. Su triunfo definitivo vendría con la exposición en el

# palenci

entonces llamado Museo de Arte Moderno de Madrid, actual Biblioteca Nacional, celebrada en 1921, con un gran éxito de crítica y público.

Es en estos años veinte cuando realizará alguna de sus obras maestras, como la estatua yacente de su hermano Marcelo (1920) o el Monumento a Santiago Ramón y Cajal (1926). Es en este año cuando representa a España en la XIV edición de la Bienal de Venecia. Artista activo, participa en movimientos de vanguardia como la Sociedad de Artistas Ibéricos. En 1929 esculpe varios bustos de Ramón del Valle-Inclán y Miguel de Unamuno.

A inicios de los años 30, realiza su obra más espectacular; el Cristo del Otero (1931). Dicha escultura, que mide 21 m., se encuentra en lo alto de un cerro desde el que se divisa toda la ciudad y su gran tamaño la convierte en una de las más altas del mundo de este tipo. Actualmente esta obra es uno de los puntos más representativos de Palencia.

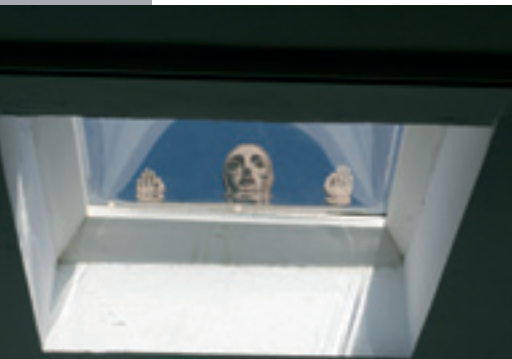
V.M.  
CENTRO DE  
INTERPRETACIÓN  
VICTORIO  
MACHO  
PALENCIA



# 1

## Semblanza de Victorio Macho

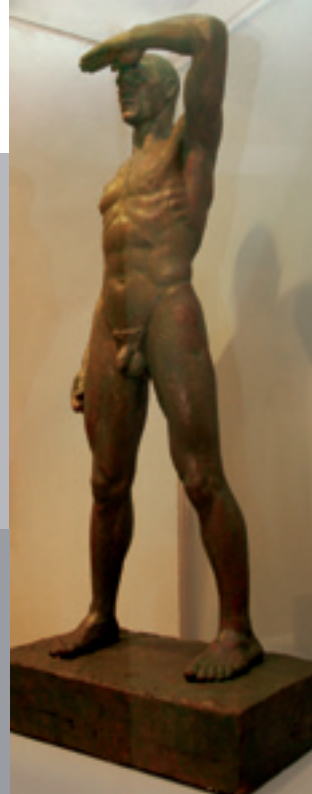
Junto a la semblanza de Victorio Macho un autorretrato de cuando contaba tan sólo 17 años y ya mostraba sus excepcionales cualidades. Una mirada al techo, a través de un tragaluz, nos permite ver la cabeza del Cristo del Otero.



# 2

## Artista Itinerante

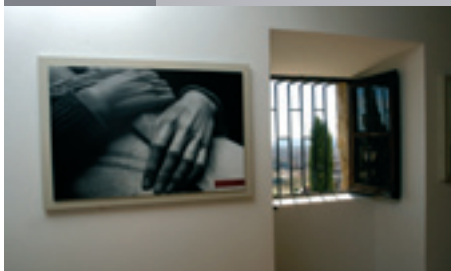
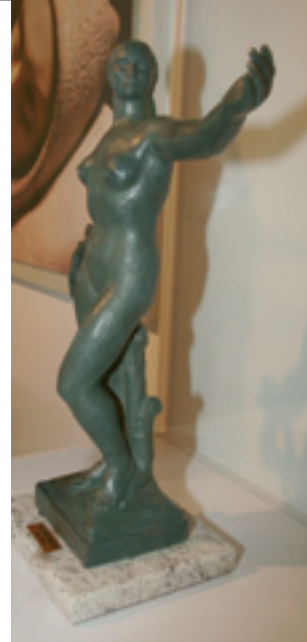
Como artista viajero que fue, en un capítulo dedicado a su "itinerancia", podemos admirar bellísimos trabajos como los retratos en bronce de su madre, de Ramón y Cajal y obras que se han llevado, aumentadas en tamaño de forma considerable a las calles de Palencia: El campesino ibérico y la mujer del cántaro.



# 3

## El Legado del Artista

Sobre el legado del artista, en otro capítulo, vemos algunas obras en bronce que sirvieron de modelo para monumentos excepcionales: La cabeza que representa la comedia en el Monumento a Jacinto Benavente o Eva de América, parte del monumento que realizó en Panamá para representar a la democracia.



# 4

## Cristo del Otero

Hay un capítulo final dedicado al Cristo del Otero, donde se guardan dos bocetos de gran interés. Ambos corresponden a la cabeza de la monumental escultura y que, en distintos tamaños, están realizadas en escayola y en roca volcánica.

Completa el Centro varias reproducciones fotográficas de alguna de sus obras más importantes, así como una pieza dedicada a la maternidad

realizada en escayola y algunos bocetos y dibujos que recuerdan la destreza que también tuvo en este capítulo artístico.

Victorio Macho dedicó una parte importante de su producción artística a la escultura monumental y esta figura del Cristo del Otero está entre sus obras más queridas. Por ello no es de extrañar que eligiese la pequeña capilla excavada en la roca, a los pies de su obra más apreciada, como lugar de sepultura cuando muere en julio de 1966.

